

LA INFIDELIDAD Y SU RELACIÓN CON LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Dayana Patricia Carvajal Meléndez¹
(Recibido en abril 2021, aceptado en junio 2021)

¹Psicología Clínica-Universidad Técnica de Ambato, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1103-3038>
carvajald36@gmail.com

Resumen: El presente estudio tuvo como objetivo principal determinar la relación de la infidelidad con la violencia de pareja en estudiantes universitarios. La investigación fue de tipo cuantitativo, de diseño descriptivo, correlacional y de corte transversal. Para ello, las variables fueron analizadas mediante la aplicación de dos instrumentos, el primero midió la infidelidad de acuerdo a las dimensiones: cognitivo, afectivo y sexual (EDI) y el segundo evaluó la violencia de pareja cuyos tipos fueron: psicológica, física, sexual e instrumental, además de los factores de género: humillación, desapego, coerción, físico, sexual, instrumental, género y castigo emocional (CUVINO). La población estuvo conformada por 367 estudiantes cuyas edades correspondieron a un rango de edad entre los 20 y 28 años, seleccionados bajo los criterios de inclusión y exclusión. Se obtuvo un muestreo de 161 estudiantes, de los cuales 53 fueron hombres y 108 mujeres. Mediante el modelo logístico, se encontró valores de confiabilidad del 95 % en donde se evidenció una relación significativa entre la infidelidad y la violencia en la pareja, además una probabilidad general del 87 % para que se genere violencia en la pareja a causa de cualquier tipo de infidelidad. Mediante los resultados se concluyó que, tanto la infidelidad como la violencia son parte de la dinámica de una pareja disfuncional.

Palabras Clave: infidelidad, violencia, pareja, estudiantes.

INFIDELITY AND ITS RELATIONSHIP WITH INTIMATE PARTNER VIOLENCE IN UNIVERSITY STUDENTS

Abstract: The main objective of the present study was to determine the relationship of infidelity with intimate partner violence in university students. The research was quantitative, descriptive, correlational and cross-sectional in design. For this, the variables were analyzed by applying two instruments, the first measured infidelity according to the dimensions: cognitive, affective and sexual (EDI) and the second evaluated intimate partner violence whose types were: psychological, physical, sexual and instrumental, in addition to gender factors: humiliation, detachment, coercion, physical, sexual, instrumental, gender and emotional punishment (CUVINO). The population consisted of 367 students whose ages corresponded to an age range between 20 and 28 years, selected under the inclusion and exclusion criteria. A sample of 161 students was obtained, of which 53 were men and 108 women. Using the logistic model, 95% reliability values were found where a significant relationship between infidelity and violence in the partner was evidenced, as well as a general probability of 87% for violence in the partner to be generated due to any type of infidelity. Through the results, it was concluded that both infidelity and violence are part of the dynamics of a dysfunctional couple.

Keyword: infidelity, violence, couple, students.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación plantea la temática de la violencia e infidelidad en la pareja con el fin de generar conocimientos que refuercen los estudios empíricos enmarcados en las variables expuestas como uno de los fenómenos sociales más sensibles en la actualidad y de aquellos que siguen siendo parte de la estigmatización pese a la realidad evidente. Para lo cual, se tomó en cuenta el enfoque psicológico desde distintas teorías como la psicodinámica y cognitivo conductual. Dicho esto, resulta imperiosa la necesidad de los profesionales que desean abordar problemáticas asociadas a la pareja, actualicen sus conocimientos e incluso se analicen diferenciaciones entre géneros (Weeks, Odell, & Methven, 2005). Adicionalmente, incorporar una línea base para la construcción de instrumentos metodológicos o investigaciones que se enfoquen en profundizar la problemática, y nutrir a la población científica.

Se ha considerado importante el estudio de la infidelidad dentro del contexto de la dinámica de pareja puesto que, genera un impacto negativo para quienes la conforman, entendiéndose esta cómo la ruptura del acuerdo establecido de exclusividad ya sea de forma implícita o explícita Camacho (2004). Cualquiera que fuese el desenlace como bien afirma Valencia (2015) resulta conveniente recalcar que la experiencia en sí deviene en un malestar significativo y fracciona o modifica paradigmas previos con respecto a la dinámica de pareja tales como: compromiso, confianza y amor (Hertlein, Piercy, & Wetchler, 2013).

Se plantea entonces, la relevancia social de la problemática de la violencia definida como la conducta intencional cuyo objetivo es dañar, imponer, vulnerar, reprimir o anular; posee direccionalidad ya que siempre va dirigida hacia una persona específica como reacción a situaciones irritantes, frustrantes, conflictivas, de peligro o agresivas (Burton & Hoobler, 2011). En efecto, las relaciones interpersonales y en mayor magnitud las relaciones de pareja disfuncionales constituyen situaciones de riesgo para el bienestar, seguridad e integridad de los mismos.

Lo expresado anteriormente fue corroborado por la Organización Mundial de la Salud (2010) que afirmó

que, tres de cada diez mujeres sufren violencia durante el noviazgo y que, por otro lado, aquellas mujeres maltratadas en el matrimonio, habían vivido situaciones de violencia antes de casarse. Tiempo seguido la Organización Mundial de la Salud (2013), en su artículo "Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud", estima que alrededor del 70 % de mujeres a nivel mundial han padecido algún tipo de violencia (física o psicológica) y el 38 % de feminicidios se debe a la violencia de pareja. Así mismo, la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2019) afirma que 137 mujeres alrededor del mundo son asesinadas a diario por algún miembro cercano a ellas.

Según datos de la Organización Mundial de la Salud (2010), en América del Sur el 23,7 % de mujeres entre los 15 y 69 años han sido víctimas de violencia a causa de su pareja íntima, mientras que en América Central el 29,5% y en América Andina el 40,6 %. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2014) indica que el porcentaje más alto de mujeres que han sufrido violencia por parte de su pareja o ex pareja fue en la región sierra (física: 39.1%; psicológica: 48,2%; sexual; 15.3% y física 11, 2%) siendo las mujeres pertenecientes a la población rural las que mayor violencia han sufrido por parte de su pareja o ex pareja. Otro dato que corrobora la problemática es expuesto por la Unidad de las Naciones Unidas para la Infancia y Adolescencia (2014) que indica que el 60.6 % de mujeres han vivido violencia en Ecuador.

Al analizar la presente problemática conviene hacer un acercamiento a diferentes conceptos como es el noviazgo que, según Rey & Martínez (2018) consideran a dichas relaciones románticas legítimamente reconocidas por cada integrante de la relación ante su familia y amigos hasta que una de las partes la termine o se establezca otro tipo de relación como la cohabitación o matrimonio. Melero (2008) afirma que la sociedad cumple un rol fundamental en la dinámica de pareja desde el ideal de la igualdad entre sexos que actualmente está generando un conflicto de roles en la relación (Brehm, 1985), la idealización del amor imperante como un prerrequisito imprescindible para la consolidación y mantenimiento de la relación de pareja

(Simpson, Campbell, & Berscheid, 2017) y el ideal del compromiso que permite la extensión de la relación a largo plazo (Wallerstein & Blakeslee, 1995).

El término fidelidad es conocido por primera vez en 1490, palabra que se deriva del término "Fe", refiriéndose exclusivamente a la religión católica. Por otro lado, la palabra infidelidad aparece décadas antes en donde en ese entonces mantuvo una perspectiva negativa desde el prefijo "in" asociándose a personas que profesaban religiones diferentes a la católica (Camacho, 2004).

Bucay (2019) afirmó que una de cada tres parejas en algún momento de su historia amorosa viven una crisis a causa de una infidelidad de alguno de los dos y que gran número de parejas optan por separarse, aunque no la mayoría. Sabiendo que, la infidelidad es la violación al acuerdo tácito de exclusividad con la pareja (Zumata & Baker, 2008). Camacho, (2004), sostiene que la infidelidad es la ruptura de un acuerdo ya sea implícito de exclusividad de cualquier tipo, independientemente de que exista un contrato legítimo; mientras que el adulterio es la ruptura del acuerdo matrimonial.

La diferencia de género es dada como antecedente histórico presentado con rasgos estereotipados hasta la actualidad. Desde el inicio de los estudios de la infidelidad en la década de 1940 los datos estadísticos de la diferenciación entre géneros no han fluctuado de manera significativa (Bucay, 2019). Por un lado, Camacho (2004) considera que el género masculino es más infiel que el femenino, concordando así con los estudios de Martins, y otros (2016) y Manozzo & Falcke (2019). Por otro lado, Caudillo y Cerna, (2007) afirman que, la infidelidad femenina se ha ido expandiendo, sin embargo, socialmente no es aceptada.

En definitiva, la literatura afirma que la infidelidad está presente en ambos sexos y niega que sea un problema de género ya que no es privativa ni de la biología, ni de la psicología o moralidad; si no que refleja ser un fenómeno multifactorial durante una relación de pareja y no una batalla de sexos (Bucay, 2019). Por tanto, es imprescindible estudiar las dimensiones de infidelidad en las que prevalece un género del otro.

Caudillo y Cerna, (2007); y Fromm (2014), concuerdan que las personas se encuentran en falta y por tal razón, existe un sin número de variables que intervienen y causan la infidelidad, sin embargo, Riso (2014) menciona al efecto paradójico no detectado a tiempo, intento irracional de buscar el amor ideal o perfecto, venganza, insatisfacción de la relación de pareja, amores inconclusos, y asociado también a ciclos vitales de la pareja.

Frecuentemente las secuelas del episodio acompañan perjudicialmente tanto al que es fiel como al que comete infidelidad (Bucay, 2019). Entre las consecuencias de la infidelidad se encuentran los celos que según afirma Horner (1995) no es un hecho nuevo, si no repetitivo por lo que, es intolerable en la dinámica vincular ya que recuerda un hecho primario traumático del individuo. Además los celos movilizan a la agresión ante una amenaza de abandono, pues tienen un componente particular: el sentimiento de humillación debido a la pérdida de confianza y seguridad (Caratozzolo, 2002). Agregado a lo mencionado en el párrafo anterior, la infidelidad no solamente causan emociones negativas como: destrucción de confianza, intimidad, pérdida del sentido, propósito compartido y denigra la autoestima, sino que incluso da origen a cuadros patológicos de enfermedades mentales como la depresión, ansiedad y trastornos por estrés entre los que, el 18 % de personas traicionadas que hayan o no decidido continuar la relación presentan cuadros de ataques de pánico, el 30 % desarrollan depresión y el 24 % desarrollan síntomas o cuadros de ansiedad; por lo que, conviene llamar "trauma" al estado psicológico (Spring, 2015).

La categorización de Beck (2011) acerca la infidelidad se da en base al componente cognitivo (pensamientos y fantasías), afectivo (Emociones y sentimientos) y motor (sexual). En todo caso, Camacho (2004); Varela, (2014) y, Dos Santos (2020) concuerdan las siguientes dimensiones de infidelidad:

- La infidelidad cognitiva es un tipo de fantasía platónica que se queda en el imaginario de un tercero que posiblemente puede o no consumir un encuentro sexual o afectivo con el "otro fantaseado" Cordella, Pacheco, & Ringelin (2012) y que no necesariamente vayan a ser transgredidas (Caratozzolo, 2002).

- La infidelidad emocional ocurre cuando una persona en una relación de pareja ocupa su tiempo brindando atención y expresiones de afecto a un tercero (Shackelford, 2000; y Dos Santos, 2020). Lo que provoca la disminución o destrucción de al menos una de las conexiones emocionales (Potter & Potter, 2008). De modo que debilita la estabilidad de la pareja amenazando la intimidad, seguridad y comunicación (Yela, 1997).
- La infidelidad sexual se refiere a la actividad sexual con una persona que no es parte de la relación de pareja sin implicación afectiva (Camacho, 2004). Por otro lado, Treas y Giesen, (2000) mencionan que esta dimensión hace alusión a las caricias, besos, sexo oral y no exclusivamente el coito en la relación sexual.

Dentro de la literatura, existen diferentes definiciones de la violencia de pareja, de las que se destacan las siguientes: Ray (2008) basado en Close (2005) define a la violencia de noviazgo como “aquella en donde ocurren actos que lastiman a la otra persona, en el contexto de una relación en la que existe atracción y en la que los dos miembros de pareja se citan para salir juntos” (pág.228). Para Morales y Rodríguez (2012) citado en Valenzuela y Vega (2015), es el uso de la fuerza física, restricción, abuso psicológico o sexual con el fin de causar daño a la otra persona. También Cristóbal, H. y Sánchez, A. (2014) menciona que la violencia en este sentido es utilizada como un instrumento de dominio del fuerte frente al débil.

La violencia dentro del noviazgo es entendida como toda acción dirigida a someter a la otra persona, ya sea de manera física, sexual o psicológica, con el objetivo de generar daño en uno de los miembros de la pareja y, satisfacer los deseos del otro miembro Cristóbal, H. y Sánchez, A., 2014; Rey y Martínez, 2018). De esta manera, y según Hirigoyen (2006); García, A, (2010); Pallares (2012); Rey y Martínez (2018); y Torres, Torres, & Riveros (2016) se pueden dar cuatro tipos de violencia en el noviazgo:

- Violencia emocional: Sánchez (2009) menciona que, el agresor busca el control y poder sobre su pareja; aísla de su círculo social y familiar, bloquea decisiones, acoso, amenazas verbales y chantaje,

generando así temor en la pareja.

- Violencia física: este tipo de violencia hace referencia al uso deliberado de la fuerza física con el objetivo de causar daños físicos mediante puñetazos, patadas, golpes e incluso intentos de estrangulamiento (Sánchez, 2009; García, 2010). Torres, Martínez, Pérez, Morcillo, & Urios (2019) incluyen desde agresiones de un grado leve hasta agresiones capaces de causar la muerte.
- Violencia sexual: según García (2010) se refiere a “todo comportamiento sexual impuesto contra la voluntad de la pareja” (pág.28), dichas conductas pueden ser directas; es decir, contacto corporal como caricias, tocamientos en los órganos sexuales, o penetraciones genital, anal u oral; también, se pueden generar agresiones sexuales sin contacto como el exhibicionismo, el acoso sexual, o forzar a mirar material visual como pornografía.
- Violencia instrumental: Aparte de los tipos de violencia tratados anteriormente, Gil & Lloret (2007) y García (2010) en este tipo de violencia mencionan que, el agresor toma el control del dinero, recrimina a su pareja la forma de gastar, limita el acceso a los ingresos tomando de esta manera decisiones unilaterales en función al uso de las pertenencias del otro.

Por su parte, Rodríguez, López, Bringas, Antuña, & Estrada (2010) basados en la validación del cuestionario de violencia entre novios (CUVINO), identifican las siguientes dimensiones de violencia: Desapego refiriéndose a la actitud de desinterés, indiferencia y apatía entre la pareja; humillación siendo esta las críticas personales de desprecio así como la negligencia del rol que cumplen los miembros de la relación; sexual, es decir las relaciones sexuales forzadas; coerción, basada en la manipulación o amenazas con el objetivo de forzar acciones en contra la voluntad de su pareja; físico entendiéndose como el maltrato físico personalizado (golpes, bofetadas, daños físicos) con efectos nocivos en la salud física de la víctima; basado en género (sexismo) entendido como el desprecio o desestimación de las condiciones de género (mujer/hombre); castigo emocional fundamentado en demostrar enfados falsos con el fin de manipular e instrumental, la utilización de medios

indirectos para causar daño en la pareja.

Ahora bien, la dinámica de pareja abarca varios factores que pueden o no favorecer el bienestar subjetivo de quienes la integran. En este marco de análisis, el objetivo principal del presente estudio fue determinar la relación de la infidelidad con la violencia de pareja en estudiantes universitarios. De éste se desprenden los siguientes objetivos específicos: a) Identificar que dimensión de infidelidad prevalece en relación al género en los estudiantes universitarios; b) Describir los factores que inciden en la violencia de pareja con respecto al género en los estudiantes universitarios; c) Establecer los tipos de violencia de pareja en los estudiantes universitarios.

Para ello, se aplicaron dos reactivos: el primero mide la infidelidad EDI Alva (2018) y el segundo, mide violencia de pareja CUVINO (Rodríguez, López, Bringas, Antuña, & Estrada, 2010). Posteriormente, se analizaron los datos a través del programa estadístico IBM SPSS Statistics 23, a través de tablas de frecuencia y tablas cruzadas. Seguido se aplicó la prueba de correlación Rho Spearman para comprobar la significación de correlación entre variables para finalmente realizar una discusión a modo de contraste con los resultados encontrados e investigaciones anteriores asociadas tanto a la infidelidad como a la violencia.

MÉTODO

La presente investigación tuvo un enfoque cuantitativo, debido a que se utilizó instrumentos psicométricos con altos niveles de confiabilidad y validez; tuvo un alcance descriptivo porque buscó describir detalladamente los resultados obtenidos y correlacional puesto que se explica y cuantifica la relación entre la infidelidad y la violencia de pareja. Mientras que el diseño de investigación es de tipo no experimental ya que no se realizarán modificaciones en la población a estudiar. Finalmente, es una investigación de corte transversal ya que la información y datos fueron recolectados en una sola ocasión.

El grupo de estudio de la presente investigación fueron los estudiantes de la Facultad de Ciencias Administrativas, de las carreras de Contabilidad y Auditoría y de Administración de empresas del campus

la Maná de la Universidad Técnica de Cotopaxi. De esta manera, la población total fueron 367 estudiantes matriculados oficialmente en dichas carreras cursando tercer a octavo semestre y cuyas edades corresponden a una media entre los 20 y 28 años. Se aplicó el muestreo no probabilístico por conveniencia en base a criterios de inclusión y exclusión obteniendo como muestra final 161 estudiantes, de los cuáles 108 pertenecieron al género femenino y 53 al género masculino. Para fines de la presente investigación se seleccionó un test psicométrico para cada una de las dos variables por separado.

1. Escala de infidelidad –EDI: Es un reactivo creado en Perú en lenguaje castellano, validado con un Alfa de Cronbach 0.93, mismo valor que comparte similitud con los resultados de la presente investigación realizada en Ecuador con un Alfa de Cronbach de 0,93; está diseñada para ser aplicable en personas mayores de edad siendo una escala del ámbito clínico (centros educativos y universidades); consta de 26 ítems en tres dimensiones (cognitiva, afectiva y sexual). Los baremos de calificación son mediante una escala de tipo Likert de cuatro puntos en baremos diferentes para cada género en niveles de bajo, medio y alto (Alva, 2018).
2. Cuestionario de violencia entre novios (CUVINO): Test validado en contextos como España, México y Argentina, con traducción en castellano, validado con un Alfa de Cronbach 0.90, mismo valor que comparte similitud con los resultados de la presente investigación realizada en Ecuador con un Alfa de Cronbach de 0,92; dirigido a estudiantes que tengan pareja o hayan mantenido una relación de pareja de noviazgo en un rango de edad entre 16 a 30 años; consta de 42 ítems, mide 4 tipos de violencia: Física psicológica, sexual e instrumental; y 8 factores de violencia de género: Humillación, desapego, físico, sexual, instrumental, género, coerción y castigo emocional. Los baremos de calificación se dan mediante una escala de tipo Likert de cuatro puntos en baremos dados en gravedad de niveles leve, moderado y alto (Rodríguez, López, Bringas, Antuña, & Estrada, 2010).

El procedimiento se efectuó de forma sistemática y contribuyó a conocer la realidad de la muestra de estudio a través de la recolección de información mediante la plataforma virtual Google Forms y para el análisis de datos el programa SPSS, versión 23; el análisis estadístico se realizó mediante tablas de frecuencia para los objetivos con una variable y tablas cruzadas para los objetivos con dos variables, así como la aplicación de la prueba de Rho de Spearman y Chi Cuadrado para la respectiva correlación de significancia

entre variables.

RESULTADOS

La descripción de los datos sociodemográficos como el estado civil y el género ha sido útil para el análisis de resultados que se muestran posteriormente. Del total de los participantes (n=161) el 2,58% son casados, el 1,03% son divorciados, el 82,99% son solteros y el 13,40% mantienen unión libre. Del total de participantes de la población estudiada el 67,08% corresponden al género femenino (n=108) mientras que, el 32,92% pertenecen al masculino (n=53).

Tabla 1. Nivel de infidelidad afectiva por género

		Nivel de Infidelidad Afectiva		Nivel de Infidelidad Cognitiva		Nivel de Infidelidad Sexual		Alto	Total	
		Nivel Bajo	Nivel Medio	Nivel Bajo	Nivel Medio	Nivel Bajo	Nivel Medio			
Género	Femenino	Frecuencia	94	14	99	9	105	2	1	108
		% dentro de Género	87,0%	13,0%	91,7%	8,3%	97,2%	1,9%	0,9%	100%
		% del total	58,4%	8,7%	61,5%	5,6%	65,2%	1,2%	0,6%	0,67
Masculino		Frecuencia	34	19	43	10	38	15	0	53
		% dentro de Género	64,2%	35,8%	81,1%	18,9%	71,7%	28,3%	0%	100%
		% del total	21,1%	11,8%	26,7%	6,2%	23,6 %	9,3%	0	0,33
Total		Frecuencia	128	33	142	19	143	17	1	161
		% del total	79,5%	20,5%	88,2%	11,8%	88,8%	10,6%	0,6%	100%

Los resultados de las dimensiones de infidelidad que se obtuvieron en el estudio son: Dimensión afectiva, el género masculino, por un lado, presenta niveles bajos con el 21,1% (n=34), mientras que el género femenino presenta el 58,4% (n=94), por otro lado, en niveles medios el género masculino presenta el 11,8% (n=19) y el género femenino 8,7% (n=14). En tanto a la dimensión cognitiva, el género masculino presenta nivel bajo de 26,7% (n=43) y el género femenino el 61,5% (n=99), por otro lado, el nivel medio

del género masculino es 6,2% (n=10) y el femenino el 5,6% (n=9). Por último, la dimensión sexual para el género masculino en nivel bajo es 23,6% (n=38) y para el género femenino de 65,2% (n=105); por otro lado el género masculino presenta nivel medio de 9,3% (n=15) y el género femenino el 1,2% (n=2); el género masculino en niveles altos no incidencia 0% (n=0), sin embargo, el género femenino presenta un nivel alto de 0,6% (n=1).

Tabla 2. Correlación de Rho Spearman

		Género	Infidelidad Afectiva	Infidelidad Cognitiva	Infidelidad Sexual
Género	Coefficiente de correlación	1,000	-,266**	-0,153	-,377**
	Sig. (bilateral)		0,001	0,052	0,000
	N	161	161	161	161

Al aplicar la prueba de Correlación Rho de Spearman se obtiene relación significativa entre la dimensión afectiva y género (Rho= -0,266, $p < 0,05$); sexual y género (Rho= -0,377, $p < 0,05$), y que, no existe evidencia significativa en cognitiva y género (Rho=-0.153).

Los resultados de los factores que inciden en la violencia de pareja respecto al género en la población estudiada fue en cuanto al factor desapego, el género femenino

mostró el 1,9 % que corresponde al nivel moderado (n=2); mientras que, en el masculino el 3,8 % (n=2). En cuanto al factor sexual, el género femenino muestra el 0,9 % en nivel moderado (n=1): y el masculino el 9,4 % (n=5); en el factor coerción, el género femenino muestra el 52,8 % en el nivel moderado (n=57) y el masculino indica el 3,8 % (n=2). En relación al factor humillación el género femenino muestra el 0,9 % en nivel moderado (n=1); mientras que, en el masculino el 1,9 % (n=1).

Tabla 3. Factores de violencia en relación al género

		Género					
		Masculino		Femenino		Total	
		Recuento	%	Recuento	%	Recuento	% Total
Desapego	No significativo	15	28,3 %	57	52,8 %	72	44,7 %
	Leve	32	67,9 %	49	45,4 %	85	52,8 %
	Moderado	2	3,8 %	2	1,9 %	4	2,5 %
Sexual	No significativo	16	30,2 %	54	50,0 %	70	43,5 %
	Leve	32	60,4 %	53	49,1 %	85	52,8 %
	Moderado	5	9,4 %	1	0,9 %	6	3,7 %
Coerción	No significativo	22	41,5 %	49	45,4 %	71	44,1 %
	Leve	29	54,7 %	57	52,8 %	86	53,4 %
	Moderado	2	3,8 %	2	1,9 %	4	2,5 %
Humillación	No significativo	21	39,6 %	69	63,9 %	90	55,9 %
	Leve	31	58,5 %	38	35,2 %	69	42,9 %
	Moderado	1	1,9 %	1	0,9 %	2	1,2 %
Género	No significativo	19	35,8 %	52	48,1 %	71	44,1 %
	Leve	29	54,7 %	54	50,0 %	83	51,6 %
	Moderado	5	9,4 %	2	1,9 %	7	4,3 %
Físico	No significativo	15	28,3 %	42	38,9 %	57	35,4 %
	Leve	23	43,4 %	58	53,7 %	81	50,3 %
	Moderado	12	22,6 %	7	6,5 %	19	11,8 %
	Severo	3	5,7 %	1	0,9 %	4	2,5 %
Castigo Emocional	No significativo	14	26,4 %	43	39,8 %	57	35,4 %
	Leve	27	50,9 %	46	42,6 %	73	45,3 %
	Moderado	12	22,6 %	18	16,7 %	30	18,6 %
	Severo	0	0,0 %	1	0,9 %	1	0,6 %
Instrumental	No significativo	18	34,0 %	44	40,7 %	62	38,5 %
	Leve	23	50,8 %	54	50,0 %	77	47,8 %
	Moderado	12	16,3 %	9	8,3 %	21	13,0 %
	Severo	0	0,0 %	1	0,9 %	1	0,6 %

Por otro lado, el factor sexual, en el género femenino indicó el 1,9% nivel moderado (n=2); mientras que, en el masculino el 9,4% (n=5). Con lo concerniente al factor físico, el género femenino muestra el 6,5% nivel moderado (n=7) y severo; mientras que, el masculino el 22,6% (n=12) y el 5,7% (n=3) a un nivel severo. En el factor castigo emocional, el género femenino

muestra el 16,7% nivel moderado (n=18); masculino el 22,6% (n=12). Por último, el factor instrumental indica el 13,0% de nivel moderado (n=21) y nivel severo 0,9% (n=1); el género femenino muestra el 8,3% corresponde al nivel moderado (n=9), el 0,9% (n=1) al nivel severo; mientras que, en el masculino el 16,3% (n=21) corresponde al nivel moderado.

Tabla 4. Correlación entre factores de violencia y género

	Género Coef. Correlación	Sig. (bilateral)	N
Género	1,000		161
Desapego Total	-,232**	0,003	161
Sexual	-,221**	0,005	161
Cohesión	-0,045	0,570	161
Humillación	-,230**	0,003	161
Físico	-,202*	0,010	161
Instrumental	-0,126	0,112	161
Castigo Emocional	-0,124	0,117	161
Género	-0,148	0,061	161

Los resultados de la correlación de Spearman muestran relaciones significativas entre el género y los factores de violencia como: el desapego, sexual, humillación, y físico puesto que sus valores de significancia son menores al 5%. Mientras tanto

las relaciones entre el género y factores como: la coerción, instrumental castigo emocional y de género no son significativas, debido a que se presentan en la violencia de pareja independientemente del género.

Tabla 5. Nivel de infidelidad afectiva por género

		No significativo	Nivel leve	Nivel moderado	Total
Nivel de Violencia Psicológica	Frecuencia	24	132	5	161
	Porcentaje	14,9%	82,0%	3,1%	100,0%
Violencia Física	Frecuencia	135	21	4	161
	Porcentaje	83,9%	13,0%	2,5%	100%
Violencia Sexual	Frecuencia	107	48	3	161
	Porcentaje	66,5%	29,8%	1,9%	100%
Violencia Instrumental	Frecuencia	124	35	2	161
	Porcentaje	77,0%	21,7%	1,2%	100%

Se puede evidenciar en la tabla 5, los niveles en relación al tipo de violencia, en cuanto al tipo de violencia psicológica el 82,0% presentan nivel leve

(n=132) y el 3,1% presentan nivel moderado (n=5). En cuanto a la violencia de tipo físico indica que, el 13,0 % presenta un nivel leve (n=21), el 2,5% muestra

nivel moderado (n=4) y tan sólo un 0,6% presenta un nivel severo (n=1).

En la violencia de tipo sexual la tabla indica que, del total de casos estudiados el 29,8% presenta nivel leve (n=48), el 1,9% presenta nivel moderado (n=3) y el 1,9% nivel severo (n=3). Por último, los resultados respecto de la violencia instrumental indican que, el

29,8 % se obtiene nivel leve (n=35), el 1,9% presentan nivel moderado (n=2). Del total de la población estudiada, respecto a los niveles de violencia de tipo instrumental, el 77% (n=124) corresponden a un porcentaje con respuestas no significativas, el 21,7% presentan nivel leve (n=35), el 1,2% presentan nivel moderado (n=4).

Tabla 6. Modelo Logístico (Relación entre la infidelidad y violencia)

Variable Dependiente	Violencia		
Variables Independientes	Coefficiente	Wald	Exp(B)
<i>Infidelidad</i>	1,723** (0,714)	5,818	5,6
<i>Constante</i>	0,223(0,671)	0,111	1,25
<i>Numero de observaciones</i>	161		
<i>Prueba de Hosmer y Lemeshow (Chi cuadrado)</i>	0,00		
<i>Prueba de Chi cuadrado Resumen</i>	5,15**		
<i>Porcentaje global correcto clasificado</i>	85,7%		

Nota: *prob<0,1; **prob. <0,05; ***prob. <0,01. Error estándar entre paréntesis

Basados en los trabajos de Martin et al (2016), Botero et al (2016), y Fincham y May (2017) se construye la hipótesis de que la infidelidad dentro de una pareja de noviazgo genera escenarios de violencia. Teniendo en cuenta los resultados anteriormente descritos, obtenidos mediante la aplicación de los Test CUVINO (violencia) y de infidelidad (EDI), se procede a comprobar la hipótesis mediante la aplicación de un modelo logístico, y así establecer de manera conjunta la relación entre la infidelidad como variable explicativa de la violencia en la pareja de novios conformada por jóvenes de entre los 20 y 28 años de edad.

Un primer análisis del modelo recae en la bondad de ajuste (prueba de Hosmer y Lemeshow), el cual es inferior al valor de significancia del 5 %, por lo que la estimación es significativa. De esta manera se puede establecer que, existe una relación positiva entre la infidelidad y la violencia del 87 % para que se genere violencia en la pareja a causa de cualquier tipo de infidelidad, lo que conlleva a suponer, que se genere algún tipo de violencia y relaciones disfuncionales o asimétricas.

DISCUSIÓN

Con base a los criterios de exclusión, el análisis se llevó a cabo exceptuando a personas casadas, divorciadas o que mantienen una relación de unión libre. Del total de 161 estudiantes universitarios (108 femenino y 53 masculino), entre 20 y 28 años. Se observó que a nivel general existe un porcentaje importante de incidencia de las tres dimensiones de infidelidad independientemente del género. Los resultados permitieron evidenciar que, a niveles bajos de infidelidad en las tres dimensiones la dimensión afectiva, cognitiva y sexual prevalece el género femenino, sin embargo, en niveles de una escala de frecuencia mayor predomina el género masculino. Martín, Pazos, Montilla, & Romero (2016) y Botero, Builes, García, Saldarriaga, & Ramírez (2016).

Es interesante resaltar que las puntuaciones fluctúan de manera significativa en la dimensión sexual a un nivel medio asociándolo con el género masculino y la dimensión afectiva a un nivel bajo y con el género femenino, mismos resultados que comparten similitud con Martins y otros (2016); Boira, Chilet, Jaramillo, & Reinoso (2017) con población con semejantes características. Explicado por Camacho (2004)

quien argumenta que se debe a que la respuesta sexual del hombre se da con más rapidez que en la mujer, además la sociedad machista promueve su incidencia. Buss (2018) describe que a los hombres les angustia que su pareja tuviese un encuentro sexual, a diferencia de las mujeres que les es más angustiante un encuentro de tipo emocional. En este sentido, Glass y Wright (1977) evidenciaron que las mujeres buscan afecto y los hombres encuentros de satisfacción sexual.

Además, al aplicar la prueba de Correlación Rho de Spearman se obtuvo como resultado que, existe relación significativa entre la dimensión afectiva y género ($Rho = -0,266$, $p < 0,05$); también entre la dimensión sexual y género ($Rho = -0,377$, $p < 0,05$), y que, no existe evidencia significativa con la dimensión cognitiva ($Rho = -0,153$), es decir es cometida independientemente del género lo cual, puede ser explicado desde el enfoque psicodinámico que define a este fenómeno como una fantasía de un sujeto que se genera en el imaginario de un tercero (Cordella, Pacheco, & Ringeling, 2012). En este contexto, se puede asumir que se debe a la facilidad para ambos géneros del consumo de distintos medios cibernéticos: pornografía, redes sociales y aplicaciones con contenido erótico (Valencia, 2015).

En cuanto a los resultados obtenidos de la prevalencia del género en los factores de violencia es valioso resaltar que existen diferencias significativas entre: desapego, humillación, sexual y físico, con el género. De tal forma que, los factores mencionados se asocian al masculino como víctima, resultados que comparten similitud en con Martín, Pazos, Montilla, & Romero (2016) y Botero, Builes, García, Saldarriaga, & Ramírez, (2016) por otro lado, contradicen a Blanco, Ruiz, de Vinuesa, & Martín (2019) ya que afirman que, la humillación y desapego se dan del género femenino al masculino.

Cabe considerar que, las puntuaciones de los factores coerción, instrumental, castigo emocional y género (sexismo) no fluctúan significativamente. Asumiendo así que, dichos factores prevalecen de forma bidireccional, resultados que coinciden con los de Acevedo & Aucay (2019) quienes confirman que,

los niveles de violencia durante el noviazgo revelan factores asociados como conductas coercitivas; Alegría & Rodríguez (2017) quienes comprobaron que las mujeres pueden ser tan violentas como los hombres.

La prevalencia de la violencia psicológica fue mayor a las demás formas de violencia al igual que, Acevedo & Aucay (2019); Safranoff (2017) quienes mencionan que la violencia psicológica muestra datos alarmantes en comparación con las demás formas de violencia. Así mismo afirman que la violencia es progresiva, iniciando por la psicológica hasta la de tipo física. A modo de enfatizar el objetivo del presente apartado conviene contrastar el tipo de violencia con mayor prevalencia que es el de tipo psicológico, resultados que comparten similitud con Ocampo, Estrada & Chan, (2018); seguido del sexual, instrumental y con valores menores la violencia física.

CONCLUSIONES

Existió relación positiva entre la infidelidad y la violencia, con el 87 % de probabilidad para que se genere cualquier tipo de violencia en la pareja a causa de cualquier tipo de infidelidad, y por consiguiente relaciones disfuncionales o asimétricas. Respecto a las dimensiones de infidelidad que prevalecen en relación al género, se halló puntuaciones que fluctúan de forma significativa en la afectiva y sexual. Por un lado, la de tipo afectiva se asocia al género femenino y por otro, la dimensión sexual se asocia al género masculino; y en la dimensión cognitiva las puntuaciones no son significativas en relación al género.

Los factores de violencia que prevalecen en un noviazgo fue el desapego, sexual, humillación y el factor físico, siendo el género masculino afectado con mayor frecuencia. Los factores como la coerción, instrumental, castigo emocional y de género no son significativas, debido a que se presentaron en la violencia de pareja independientemente del género. Acerca de los tipos de violencia se obtuvo resultados significativos en niveles leve y moderado, prevaleciendo la violencia de tipo psicológica; seguido de la sexual, instrumental y por último la de tipo física.

Finalmente, se abre la interrogante a nuevas investigaciones con una población más amplia a fin de obtener resultados correlacionales sólidos y que aporten a la comprensión teórica de los hallazgos encontrados sobre la relación de la violencia e infidelidad. Se recomienda a los profesionales enfocados a la resolución de la problemática presente recoger y seleccionar planes de intervención terapéutica con el fin de brindar acompañamiento psicológico debido a las consecuencias negativas a futuro que cada uno de los fenómenos mencionados conllevan.

Bibliografía

- Acevedo, M., & Aucay, N. (2019). *Violencia de género durante el enamoramiento en estudiantes de la Carrera de enfermería (Tesis de pregrado)*. Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Alegría, M., & Rodríguez, A. (2017). Violencia mutua en el noviazgo: perfil psicosocial víctima-victimario en universitarios. *Psicología y Salud*, 27(2), 231-244.
- Alva, M. (2018). *Elaboración de una escala de infidelidad en adultos del distrito de Santiago de Surco, Lima –Perú, 2017 (Tesis de pregrado)*. Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Beck, A. (2011). *Con el amor no basta: Cómo superar malentendidos, resolver conflictos y enfrentarse a la violencia de pareja*. Madrid, España: Paidós.
- Blanco, P., Ruiz, C., de Vinuesa, L., & Martín, M. (2019). La violencia de pareja y la salud de las mujeres. *Gaceta Sanitaria*, 18(1), 182-188.
- Boira, S., Chilet, E., Jaramillo, S., & Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16(4), 2011-2777. doi:https://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.spdv.
- Botero, S., Builes, C., García, Z., Saldarriaga, M., & Ramírez, K. (2016). Las creencias en el noviazgo universitario: infidelidad, mentira y engaño. *Funlam Journal of Students*, 1(1), 42-51.
- Brehm, S. (1985). *Intimate relationships*. New York, Estados Unidos: Random House.
- Bucay, D. (2019). *Fidelidad e Infidelidad en las relaciones de pareja*. Buenos Aires, Argentina: Dunken.
- Burton, J., & Hoobler, M. (2011). Aggressive Reactions to Abusive Supervision: the Role of Interactional Justice and Narcissism, 52(4), 389-398. doi:10.1111/j.1467-9450.2011.00886.x
- Buss, D. (2018). Sexual and Emotional Infidelity: Evolved Gender Differences in Jealousy Prove Robust and Replicable. *Perspectives on Psychological Science*, 13(2), 155-160. doi:https://doi.org/10.1177/1745691617698225.
- Camacho, J. (2004). *Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja*. Buenos Aires, Argentina: Dunken.
- Caratozzolo, D. (2002). *Parejas en crisis*. Buenos Aires, Argentina: Homo Sapiens.
- Caudillo, C., & Cerna, M. (2007). *Sexualidad y vida humana*. Madrid, España: Universidad Iberoamericana.
- Close, S. (2005). Dating violence prevention in middle school and high school youth. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing*, 18(1), 2-9.
- Cordella, P., Pacheco, P., & Ringelin, P. (2012). Práctica psicoterapéutica: infidelidad. *Psiquiatría Universitaria*, 8(3), 297-303.
- Cortés, L., Flores, M., Bringas, C., Franco, L., López, J., & Rodríguez, F. (2015). Intimate partner violence in the relationships of mexican youth. Differential analysis by sex and level of schooling. *Terapia Psicológica*, 33(1), 5-12.
- Cristóbal, H., & Sánchez, A. (2014). *La violencia doméstica a juicio: todo lo que se necesita saber. Estudio interdisciplinario de contenidos y forense de desempeños*. Madrid, España: Editorial académica española.
- Dos Santos, F. (2020). *Deseo encuéntralo y vívelo a plenitud*. Colombia: Sin fronteras grupo editorial.
- Fincham, F., & May, W. (2017). Infidelity in romantic relationships. *Current Opinion in Psychology*, 13(1), 70-74. doi:10.1016/j.copsyc.2016.03.008.
- Fromm, E. (1998). *El arte de amar*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- García, A. (2010). *Violencia contra las mujeres en la pareja. Claves de análisis y de*

- intervención*. Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas.
- Gil, E., & Lloret, I. (2007). *La Violencia de género. Primera edición*. Barcelona, España: UOC.
- Glass, S., & Wright, T. (1977). The relationship of extramarital sex, length of marriage, and sex differences on marital satisfaction and romanticism. *Athanasiou's Data Reanalyzed. Journal of Marriage and Family*, 39(4), 691-703. doi:https://doi.org/10.2307/350475
- Hertlein, K., Piercy, F., & Wetchler, J. (2013). *Handbook of the Clinical Treatment of infidelity*. New York, Estados Unidos: Routledge.
- Hirigoyen, M. (2006). *Mujeres maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja*. Barcelona, España: Paidós.
- Horner, A. (1995). *Object Relations and the Developing Ego in Therapy*. New York: Jason Aronson.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2014). *Encuesta de violencia contra las mujeres*. Quito, Ecuador. Obtenido de //www.ecuadorencifras.gob.ec/violencia-de-genero/
- Manozzo, P., & Falcke, D. (2019). Implications of Experiences in the Family of Origin and Infidelity in Violence Loving Relationships. *Trends in Psychology*, 27(2), 339-355. doi:https://doi.org/10.9788/tp2019.2-04.
- Martín, A., Pazos, M., Montilla, M., & Romero, C. (2016). Una modalidad actual de violencia de género en parejas de jóvenes: Las redes sociales. *Educación XX1*, 9(2), 405-429. doi:10.5944/educXX1.13934.
- Martins, A., Pereira, M., Andrade, R., Dattilio, F., Narciso, I., & Canavarró, M. (2016). Infidelity in Dating Relationships: Gender-Specific Correlates of Face-to-Face and Online Extradynamic Involvement. 193-205. doi:https://doi.org/10.1007/s10508-015-0576-3.
- Melero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: Consecuencias sobre la calidad de la relación (Tesis doctoral)*. Universidad de Valencia, Madrid, España.
- Morales, N., & Rodríguez, V. (2012). Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 23(1), 57-90.
- Ocampo, N., Estrada, C., & Chan, E. (2018). *Violencia psicológica en noviazgos de adolescentes y jóvenes mexicanos (Tesis de pregrado)*. Universidad de Guadalajara, México.
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2019). *Global Study on Homicide*. Obtenido de https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/global-study-on-homicide.html.
- Organización Mundial de la Salud. (2010). *Informe de Violencia*. Obtenido de https://www.who.int/topics/violence/es/.
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud*. Obtenido de https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/85243/WHO_RHR_HRP_13.06_s.
- Pallares, M. (2012). *Violencia de género. Reflexiones sobre la relación de pareja y la violencia contra la mujer*. Barcelona, España: Marge Books.
- Potter, R., & Potter, P. (2008). *The Emotional affair: How to recognize emotional infidelity and what to do about it*. California, Estados Unidos: Raincoast Books.
- Rey, C. (2008). Prevalence, risk factors, and problems associated with dating violence: A literature review. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26(2), 227-241.
- Rey, C., & Martínez, J. (2018). *Violencia en el noviazgo. Evaluación, prevención y evaluación de los malos tratos en parejas jóvenes*. Bogotá, Colombia: El Manual Moderno.
- Riso, W. (2014). *Guía práctica para afrontar la infidelidad de la pareja*. Madrid, España: Phronesis SAS.
- Rodríguez, L., López, J. R., Bringas, C., Antuña, M., & Estrada, C. (2010). Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. *Anuario de Psicología Clínica y de Salud*, 6(1), 45-52.
- Safranoff, A. (2017). Violencia psicológica hacia la mujer: ¿cuáles son los factores que aumentan el riesgo de que exista esta forma de maltrato en la pareja?. *Salud Colectiva*, 13(4), 11-45. doi:10.18294/

- sc.2017.1145.
- Sánchez, S. (2009). *Estudio longitudinal del impacto de la violencia de pareja sobre la salud física y el sistema inmune de las mujeres (Tesis doctoral)*. Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Shackelford, K. (2000). *Emotional*. . Davie, USA: Psychology Press.
- Simpson, J., Campbell, B., & Berscheid, E. (2017). The association between romantic love and marriage: Kephart twice revisited. 38(3), 312-335. doi://doi.org/10.1177/0192513X15576197.
- Spring, J. (2015). *Después de la Infidelidad: Sanando el dolor y restableciendo la confianza cuando tu pareja ha sido infiel*. Nueva York, Estados Unidos: HarperCollins.
- Torres, A., Torres, L., & Riveros, F. (2016). Relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios. . *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 16(1), 57-70.
- Torres, R., Martínez, A., Pérez, J., Morcillo, J., & Urios, M. (2019). *Violencia de género: Premisas comprensivas y prácticas para el trabajo social*. Madrid, España: Sanz y Torres.
- Treas, J., & Giesen, D. (2000). Sexual infidelity among married and cohabiting Americans. *Journal of marriage and family*, 62(1), 48-60. doi: https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2000.00048.x
- Unidad de las Naciones Unidas para la Infancia y Adolescencia. (2014). *La violencia de género contra las mujeres en el Ecuador: En A. d. Mujeres*. Quito, Ecuador.: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).
- Valencia, M. (2015). *Diferencias de Género en la Respuesta a la Infidelidad Cibernética versus a la Infidelidad de Facto (Tesis de pregrado)*. Universidad San Francisco de Quito, Quito, Ecuador.
- Valenzuela, A., & Vega, M. (2015). Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública. *Revista de Salud Jalisco*, 7(3) 164-168.
- Varela, M. (2014). Estudio sobre infidelidad en la pareja: Análisis de contenido de la literatura. . *Alternativas en Psicología*, 30(1), 36-49.
- Wallerstein, J., & Blakeslee, S. (1995). *The Good Marriage*. New York, Estados Unidos: Warner Books.
- Weeks, G., Odell, M., & Methven, S. (2005). *If only I had known: Avoiding Common mistakes in Couples therapy*. New York, Estados Unidos: W.W. Norton & Company.
- Yela, C. (1997). Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. . *Psicothema*, 9(1), 1-15.
- Zumata, B., & Baker, H. (2008). Las parejas y sus infidelidades. *Médica Sur*, 15(3), 225-230.